

INTRODUCCIÓN

Maria Vittoria Calvi, Università degli Studi di Milano
José Teruel, Universidad Autónoma de Madrid

La publicación en 2002 de la primera edición de los *Cuadernos de todo* demostró que la obra de Carmen Martín Gaité es un texto unitario que se despliega en distintos géneros y títulos. Posteriormente, la edición anotada de sus *Obras completas* en siete tomos (desde 2008 a 2019) ha confirmado las múltiples conexiones significativas entre las diferentes modalidades literarias que cultivó la autora salmantina.

Este monográfico reúne al calor de su centenario un conjunto de trabajos que analizan su obra de no-ficción. Hemos elegido un título abarcador, que incluyera una amplia gama de géneros y no solamente el ensayo propiamente dicho, aunque también es cierto que varios de los géneros de no-ficción tienen un carácter fundamentalmente ensayístico. Por otro lado, tampoco se puede olvidar que Martín Gaité quiso mantener borrosas las fronteras entre los dos ámbitos, como es evidente tanto en una 'novela', *El cuarto de atrás* (1978), como en un ensayo fronterizo, *El cuento de nunca acabar* (1983). Sin embargo, su respeto por el lector la llevó siempre a definir el pacto en el que se enmarca cada obra: aunque *El cuarto de atrás* y *Usos amorosos de la postguerra española* comparten el mismo material narrativo, la primera se encuadra en un pacto de ficción y la segunda en un pacto de no-ficción.

En el total de las *Obras completas* de Martín Gaité, dos volúmenes están dedicados a sus novelas, más un tercero a su narrativa breve, poesía y teatro, y los cuatro tomos restantes al ensayo, cuadernos y cartas. La tradicionalmente considerada 'novelista' fue también una ensayista, en términos cuantitativos y cualitativos, aunque es preciso reconocer que Martín Gaité como historiadora, crítica literaria, conferenciante y cualquier otra modalidad de su variada producción ensayística, nunca depuso su condición de narradora y convirtió cualquier asunto en una narración. Pero igualmente consideramos que la búsqueda y el encuentro con una voz *más* personal y distintiva –tanto en el seno de su generación literaria como en la cultura española contemporánea– la hallaremos en la práctica del ensayo: desde sus ensayos literarios (*La búsqueda de interlocutor* [1973, 2000], *El cuento de nun-*

ca acabar. *Apuntes sobre la narración, el amor y la mentira* [1983], *Desde la ventana. Enfoque femenino de la literatura española* [1987], *Agua pasada* [1993], y *Esperando el porvenir. Homenaje a Ignacio Aldecoa* [1994]), hasta la investigación histórica (*El proceso de Macanaz. Historia de un empapelamiento* [1969], *Usos amorosos del dieciocho en España* [1972], *El conde de Guadalhorce, su época y su labor* [1977] y *Usos amorosos de la postguerra española* [1987]), pasando por sus artículos de crítica literaria y de opinión, prólogos, conferencias (recogidos en *Obras completas VI* [2017]), y, por último, sus cuadernos personales (*Cuadernos de todo* [2002], *Vision of New York* [2005]) e incluso su correspondencia epistolar (especialmente las cartas dirigidas a Juan Benet [2011]), reunidos en *Obras completas VII* (2019). La razón de esta voz *más* personal y distintiva de la ensayística de Martín Gaité frente a los grandes iconos masculinos de su grupo generacional la podrá encontrar el lector de este monográfico en los artículos que lo componen. Sus editores ya adelantamos algunas respuestas: su uso de una lengua viva, la presencia continua del diálogo y la oralidad, que marcan un particular tono argumentativo a través de recuerdos y experiencias propias, y el empleo de recursos propios de la ficción son rasgos clave de su escritura ensayística. De esta manera, la autora de *El cuento de nunca acabar* contribuyó fundamentalmente a la renovación del género, mediante el empleo de recursos tradicionalmente excluidos del ensayo contemporáneo, tales como la introspección autobiográfica, la hibridación textual y la permeabilidad a distintos géneros literarios. Igual que otras escritoras como Margarita Nelken o Virginia Woolf, aportó una peculiar “razón de mujer” a un género que, tradicionalmente, había sido un reducto masculino (Gallego Durán y Navarro Domínguez 2003: 10; Calvi 2020).

Su desplazamiento hacia la no ficción surgió de una profunda insatisfacción ante la novela como forma expresiva. El inicio de la *Correspondencia* con el autor de *Volverás a Región* coincide sintomáticamente con la sugerente y conocida anotación del paseo con su hija de ocho años, fechada en El Boalo, el 31 de julio [de 1964], que se encuentra en el Cuaderno de todo número 4 y que fue reelaborada, casi veinte años más tarde, para *El cuento de nunca acabar*, donde aborda su colapso ante el género novela: “Pero ahora no puedo reposar en nada de lo que escribo [...]. La novela se ha vuelto una monserga [...]. ¿Qué haré para escribir, para estrellar todo lo que me bulle? ¿Contra qué muro? ¿Dónde dejar la marca?” (2019: 193). Tras la publicación y escasa repercusión de *Ritmo lento* (1963), Martín Gaité entrará en un periodo breve –pero intenso– de hastío ante las posibilidades de la ficción, o con más precisión, ante la incapacidad de abarcar narrativamente la experiencia subjetiva del tiempo. A la altura de 1963-1964, la

escritora experimentaba que el lenguaje novelístico estaba anquilosado y tampoco le convencía cómo los novelistas del llamado *boom latinoamericano* ponían en evidencia este anquilosamiento. Hasta el punto de reconocer en 1970 (acababa de publicar *El proceso de Macanaz*) que solo había leído *Cien años de soledad* y *La ciudad y los perros*, y que ambas le habían parecido “estupendas”, pero que no había tenido tiempo ni interés de leer *Rayuela*, *La muerte de Artemio Cruz* o *Conversación en la Catedral*. Esta declaración procede del libro de entrevistas de Fernando Tola de Habich y Patricia Grieve (1971: 214-221), en el que se marcan los diferentes juicios de valoración de ciertos escritores, críticos y editores españoles (Carlos Barral, Juan Benet, José Manuel Caballero Bonald, José María Castellet, Camilo José Cela, Rafael Conte, Miguel Delibes, Jesús Fernández Santos, Juan García Hortelano, Luis Goytisolo, Alfonso Grosso, Daniel Sueiro, Juan Marsé y Martín Gaité) respecto a los nombres señeros de la nueva generación de novelistas latinoamericanos. Frente a este fenómeno entre editorial y literario, Martín Gaité manifestó su aversión a las modas y su interés por dos títulos coetáneos de novelistas españoles: el libro de cuentos de Jesús Fernández Santos, *Las catedrales*, y el de Juan Benet, *Una meditación* (ambos publicados en 1970). De este último, mientras su correspondencia daba claros indicios de cansancio, añade en dicha entrevista: “Puede gustar o no gustar su estilo”, pero “él siempre ha escrito así”, desde los años cincuenta, “persiguiendo hasta agotarlo el análisis de una situación”, “No es mimético de los hispanoamericanos, será coincidencia en todo caso” (Martín Gaité 1971: 217).

El periodo final de gestación de *Ritmo lento* (entre 1959 y 1962) es también el momento en que comienza a redactar una serie de ensayos breves –“La enfermedad del orden” (1958), “Contagios de actualidad” (1959), “Recetas contra la prisa”, “Quejosos y quejicosos” (1960), “Personalidad y libertad” y “Adelante, peatones” (1961)–, que irán a parar –todos menos el último– a la primera edición en Nostromo de *La búsqueda de interlocutor y otras búsquedas* (1973). Su concepción del ensayo como auténtica autobiografía espiritual le permitirá abordar esa vivencia del tiempo en primera persona y desde su propia savia narrativa, como demostrarán posteriormente dos de las grandes cimas de su obra *El cuento de nunca acabar* y *El cuarto de atrás*, ambas limítrofes entre ficción y no ficción (a la primera José María Pozuelo Yvancos le dedicará un capítulo central en este monográfico, “*El cuento de nunca acabar*, una poética del ensayo”). *El cuento* es una de las principales manifestaciones de su “pensamiento narrativo” (Teruel 2020: 61-78) y en él se mezclan, en una deliciosa combinación, reflexiones y fabulaciones narrativas, recuerdos de experiencias y anécdotas infantiles, que también

nos obligan a mirar hacia dentro de nosotros mismos (Subirats 1983: 3-4). Por su parte, *El cuarto de atrás* (1978) es otra magistral mezcla de múltiples géneros (libro de memorias, relato de misterio, ensayo sobre literatura y autocrítica literaria) ante los que las categorías genéricas de *novela* o *autoficción* se quedan cortas: “Pretender al mismo tiempo entender y soñar: ahí está la condena de mis noches”, leemos en los inicios de esta seudonovela (Martín Gaité 2018: 86). Aunque su adscripción a la autoficción ha gozado de amplia fortuna crítica (Alberca 1996 y 2007, Casas 2012) y se fundamenta, entre otros aspectos, en el evidente carácter metadiscursivo de *El cuarto*, dicha categoría se revela insuficiente para describir la complejidad genérica de esta obra, cuyo valor historiográfico, entre otros, es también manifiesto (Brenneis 2014). De igual modo, sus tres grandes ensayos de investigación histórica le permitirán alcanzar una fructífera textura de filóloga, novelista e historiadora. La expresión *mezcla* (y sus afines: *fusión*, *amalgama*, *combinación*, *miscelánea*) quizá sea una de las aproximaciones más descriptivas y relevantes del taller literario de Martín Gaité, siempre que se entienda como forma de habitar la complejidad y no como mezcolanza desordenada. Brenneis (2014), por ejemplo, emplea la categoría analítica de *genre fusion* para aquellos autores que, como Martín Gaité, desarrollan la misma sustancia narrativa en géneros distintos.

“Pensar es deambular de calle en calle, de calleja en callejón, hasta dar con un callejón sin salida”: nuestra escritora copia de memoria un fragmento de la secuencia XVIII de *Juan de Mairena* para convertirla en un paratexto de su segunda novela, *Ritmo lento* (2008: 319). Esta elección es toda una declaración de principios, que presidirá su actitud ante la palabra escrita (recordemos el poema juvenil “Callejón sin salida”) y también su particular singladura por el terreno del ensayo, ya que la adaptación de la sentencia del profesor apócrifo de Antonio Machado enlaza con una explícita declaración, pronunciada veintiocho años más tarde, con motivo del Premio Príncipe de Asturias: “Se escribe para lanzar al aire nuevas preguntas, para interrumpir los asertos ajenos, para tratar de entender mejor lo que no está tan claro como dicen. Para poner en tela de juicio incluso lo que uno cree saber” (Martín Gaité 2016d: 993). Igualmente *Juan de Mairena. Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo* (1934-1936), texto de cabecera en el domicilio del joven matrimonio Rafael Sánchez Ferlosio y Carmen Martín Gaité durante la década de 1960, nos remite a su interés por los apuntes y tanteos de la serie de blocs, iniciada el 8 de diciembre de 1961, cuando su hija Marta, de cinco años, la bautizó –probablemente bajo la inspiración de su padre– con el nombre de *Cuaderno de todo*, porque allí cabrían todos los temas y modalidades de escritura: desde la destinada a las primeras versiones de futuros

textos, pasando por anotaciones sobre lecturas, registros fechados de dietario y apuntes desperdigados. Una vez más, la originalidad de estos cuadernos radica en su marginalidad e indeterminación genérica, en la confluencia entre literaturización de la experiencia personal y reflexión crítica (véase en tal sentido la contribución en este número de Marta Noguera, “Una fértil relectura: los *Cuadernos de todo* de 1974-1975”).

Pero precisamos volver a 1963. En enero de aquel año, la escritora por consejo de su padre se hizo socia del Ateneo. A partir de las ocho de la tarde, después de acostar a su hija, todas las noches se dirigía a la calle Prado 21, para estudiar sobre todo Historia de España, con la idea de completar lagunas de su curiosidad y formación universitaria (entre las que sobresalía la escasa atención que en sus planes de estudio se había dispensado al pariente pobre de la historiografía española, el siglo XVIII), o quizá también para distanciarse de historias propias. El pasado remoto podía ser un lenitivo: “El cercano hace más daño”, como su personaje Ambroise Dupont recomienda a Águeda Soler en una de sus últimas novelas, *Lo raro es vivir* (Martín Gaité 2009: 917). La biblioteca del Ateneo cerraba a la una de la madrugada “y muchas veces, cuando sonaba el timbre para avisar el cierre [...] era yo el único lector nocturno de la sala”, anota en un esbozo autobiográfico (Martín Gaité 2016b: 650). De esta vocación de autodidacta, y de su propensión a explorar otras rutas narrativas, nació su interés por seguir la pista de la peripecia vital de aquel ministro de Felipe V, Melchor de Macanaz, más regalista que el rey y que planteó unas reformas de una osadía inusitada en su época, como la supresión del Santo Oficio o la política de desamortización, no afrontadas hasta el siglo XIX. Su estudio sobre el proceso inquisitorial de Macanaz tendrá una posición axial en el trayecto narrativo de Martín Gaité, al acelerar la conciencia de engarce entre la historia y las historias (como analiza el estimulante artículo de Elide Pittarello incluido en este número, “*El proceso de Macanaz* de Carmen Martín Gaité: la forja de un estilo”). Sus relaciones con Macanaz no siguieron un proceso demasiado distinto al que mantuvo con otras criaturas de ficción: a priori no lo conocía y, partiendo de una intuición inicial, lo fue entendiendo poco a poco, a medida que la narración se iba gestando.

El lector de este monográfico podrá constatar la coherencia de la labor historiadora de Martín Gaité con su biografía intelectual, ya que los dos periodos en los que centró su investigación estuvieron firmemente vinculados con el tiempo que le tocó vivir y entender. Esta relación es muy evidente en *Usos amorosos de la postguerra española* (1987), ensayo concebido como un compromiso moral con la propia memoria que había que legar a los hijos de su generación; pero también

en su incursión en el siglo XVIII, dada la desconfianza y la manipulación de la historiografía en la que fue educada hacia la actitud crítica y revisionista de los ilustrados. Para un joven de la década de 1960 “desamordazar el siglo XVIII venía a ser algo así como una transferencia oblicua del intento imposible por combatir de frente la mordaza de la censura oficial”, puntualiza Martín Gaité en un artículo dedicado a José Antonio Llardent (Martín Gaité 2016e: 960). Esta transferencia queda perfectamente trazada en el “Exordio preliminar” a *Usos amorosos del dieciocho en España* (1972):

Si antes de conocer la existencia de los usos galantes dieciochescos no hubiera estado previamente preocupada por la suerte de las mujeres educadas en el tira y afloja del darse a valer y gustar como mera mercancía, encarriladas para el matrimonio, si no hubiera pensado tanto en su esclavitud a los modelos que se les proponen, no siempre coincidentes ni mucho menos con sus ansias de vida y realización, me habría limitado a reparar en el fenómeno del cortejo con los ojos asépticos de los especialistas en anotar pasado y a escribir la monografía ordenada, clara y concisa que no he sido capaz de hacer (Martín Gaité 2015: 605-606).

Carmen Martín Gaité rehuyó de los ojos asépticos y buscó implicación en lo investigado; por lo tanto, de su faceta de historiadora recalcamos cómo su interés por el pasado está presidido por lo vivo –y no por lo dictado desde fuera–, por lo que permanecía pendiente en su propia experiencia generacional (como queda de manifiesto en el título del capítulo medular de *Usos amorosos de la postguerra española*: “Entre santa y santo, pared de cal y canto”).

Los artículos aquí reunidos, desde distintas perspectivas, llegan a conclusiones similares: el ensayismo de Martín Gaité adoptó un cauce narrativo y manifestó en múltiples ocasiones su aspiración a conseguir un parecido inalcanzable –lo cual no le impidió el desafío– con el relato oral, y la andadura de la conversación espontánea, donde “ni se lleva un programa previo ni están prohibidos los vericuetos”, tal como propuso desde *El cuento de nunca acabar* (Martín Gaité 2016c: 218). El oficio de contar, el cuento como pretexto para la compañía, las diferencias entre la narración abierta frente a la cerrada, la defensa de la afición en la crítica literaria, los modelos literarios de la infancia, las historias de su grupo de amigos de 1950 que vivió como testigo, copartícipe y legataria, el poder de la palabra femenina para roturar terrenos salvajes y la esencia fundamentalmente narrativa de nuestro proyecto existencial son algunos de los motivos recurrentes de sus grandes ensayos literarios: desde *La búsqueda de interlocutor* a *Esperando el porvenir*, pasando por *Desde la ventana*. No estará de más recordar cómo este ensayo, originado en un ciclo de conferencias, va acompañado de un “Apéndice arbitrario. De su ventana

a la mía”, en el que la combinación de relato autobiográfico y reflexión metalingüística, sobre la base del material empleado para las conferencias, es una prueba más de la fluidez de los géneros, entendidos como vasos comunicantes (véase la contribución de Chiara Licci, “Ahora lo he entendido’. Lectura metalingüística de ‘Desde su ventana a la mía’ (1982)”).

El ensayismo literario de Martín Gaité está presidido por un afán de persuadir al lector, pero al mismo tiempo por el placer desinteresado de la disquisición, de quedar “expuesta al extravío” sin “el andamio de la teoría previa”, como advierte desde uno de los prólogos (Martín Gaité 2016c: 275) al gran proyecto intelectual que la ocupará de 1973 a 1982: *El cuento de nunca acabar*. No olvidemos que en este lapso se sitúa también la elaboración del cuaderno de *collages Vision of New York* (2005), que supuso una exploración en profundidad de las potencialidades de lo visual como exploración autobiográfica y construcción identitaria, así como la aceptación del fragmentarismo como estética (tal como analiza Ruben Venzon en su contribución a este número, “‘Como si fueran trozos de espejo’: autobiografismo, fotografía y autorrepresentación en los collages de Carmen Martín Gaité”).

Este ensayo a “lo gitano” (2016c: 234), según su propia terminología, presenta una articulación solo en apariencia descompensada, pero perfectamente trabada en su propio entramado argumentativo de invitación a un viaje emprendido, sin rumbo, “a base de vela de foque” (Martín Gaité 2016c: 269), muy acorde con la materia misma del libro: la narración abierta. Y como en el amor, en la mentira o en cualquier travesía, se comienza siempre por los prolegómenos para embarcar y embaucar al lector a través de la insólita elección de siete prólogos (que ponen en escena una de las contraseñas del discurso autobiográfico desde los *Pensées* de Blaise Pascal: ¿por dónde y cómo empezar?); le sigue el trayecto “A campo a través” (donde ensaya temas como “Las mujeres noveleras”, los “Amores de derribo” o “Divagación en torno a los nenúfares”, que tendrán como origen anotaciones de sus *Cuadernos de todo* y prolongación en conferencias impartidas en Estados Unidos en los primeros años 1980); y se detiene en una sorprendente “Ruptura de relaciones”, recordándonos lo perecedero de toda pasión amorosa y su relación biológica con el libro que deja, pero no acaba: “No es que lo acabe, es que lo dejo”. Su autora no quería “arrastrarlo cansinamente hacia un final postizo” (2016c: 422). En el fondo, lo inacabado mantendrá siempre vivo nuestro sueño de perfección. El subtítulo *Apuntes sobre la narración, el amor y la mentira*, además de aludir a la búsqueda un modo compositivo, queda perfectamente justificado porque los tres fenómenos se presentan figuradamente como experiencias perturbadoras y desconcertantes, como incentivo para las versiones contradictorias. *El*

cuento de nunca acabar “es relatado como una historia de amor y conocimiento”, ya que “fuera de la relación amorosa no puede existir experiencia del conocimiento” (Subirats 1983: 4). El diálogo es contemplado como el modelo más puro de relación amorosa y la relación amorosa es concebida como imagen encarnada de una relación narrativa:

En cuanto al afán [...] de dejar raíces en otra persona, de perdurar en ella, es muy curioso constatar que, cuando el interés por el comportamiento sexual del compañero ha perdido su aliciente primero de descubrimiento, el método principal de pedirle aprecio y confrontación a la propia imagen, de sentirse, en suma, recogido por él, ha sido siempre, y sigue siendo, el de pedirle atención hacia las palabras que se dicen, pedirle conversación (Martín Gaité 2016a:122).

Ensayismo literario, ensayismo histórico, relato autobiográfico y práctica de la conferencia confluyen en *Esperando el porvenir* (1995), obra clave de su última etapa vital, en la que su memoria personal se convierte en la voz colectiva de una generación literaria. Su maestría, ya consolidada en el arte del ensayo, hace de este texto una de las piezas más significativas del memorialismo cultural de la posguerra (como propone la aportación de Carlos Femenías, “Tiempo y destiempo del mediosiglo. En torno a *Esperando el porvenir* [1994]”). Si conocemos mejor los inicios de los prosistas que vivían en Madrid en torno a la década de 1950 es porque Carmen Martín Gaité estuvo allí para contarlos. Ella nos legó imborrables retratos grupales para leer una historia cultural en transición desde el medio siglo: los prolegómenos y la aventura de *Revista Española* (1953-1955) en *Esperando el porvenir*, el impacto de la prematura muerte de sus amigos Luis Martín-Santos e Ignacio Aldecoa en *Cuadernos de todo* y *La Estafeta Literaria*, la mirada absorta e incrédula del entierro de Franco ante la pequeña pantalla de televisión desde *El cuarto de atrás*, los sobresaltos y la compleja estrategia de pactos de la Transición política a partir de una rotativa de un periódico en su artículo “Tragarse el humo” (13 de diciembre, 1979), que constituye una especie de balance de su ejercicio de la crítica en *Diario 16*, o su mecenazgo de los más jóvenes (desde empresas editoriales como Nostromo, hasta su participación en esa insólita revista fotocopiada de interlocución colectiva titulada *El Interlocutor Exprés* [Teruel 2019; Calvi 2023]). Y en estos retratos grupales aflora cómo la historia se cuece siempre dentro de las casas, de los observatorios domésticos, antes de ser asignatura curricular, esto es, Historia (Teruel 2025: 295).

La continuidad de *Entre visillos*, *El cuarto de atrás*, *Usos amorosos de la postguerra* y *Esperando el porvenir* es manifiesta, tanto por la cronología biográfica que trazan –desde la inmediata posguerra provinciana a su encuentro en la Facultad

de Letras de la Universidad de Madrid con unos “chicos raros” al filo de la nueva década–, como por el compromiso con su propia memoria transferida a los hijos de su generación. Carmen Martín Gaité cae en la cuenta de que debía contarle a Marta y a los amigos de su hija ese bloque de tiempo que presidió su educación sentimental. De nuevo (y en particular tras la muerte del dictador Francisco Franco), le tocaba asumir un papel de testigo. Una reseña publicada durante el proceso de redacción de *El cuarto de atrás* demuestra la capacidad autorreflexiva y autofigurativa de su articulismo, las elocuentes relaciones entre lo que Martín Gaité leía y estaba escribiendo, entre la obra de creación y su pertinaz doble, la crítica:

Cuando un escritor toma conciencia de que el material de su vida ha empezado a convertirse en historia es raro que no se vea tentado a consolarse de sus pérdidas fundamentales [...], tratando de rescatar su memoria para legársela a las generaciones más jóvenes. Pero una cosa es el rescate de la memoria y otra el rescate del tiempo. Dificil rescate, para el que no resulta suficiente una correcta puntualización de fechas: hace falta una mano maestra para dominar ese arte –que me atrevo a llamar de magia– de transformar aquel tiempo ya ido que incubó los recuerdos en tiempo narrativo y hacer coincidir ambos en una ebullición acorde con el temblor de la mano que pugna por ordenar material tan caótico. Hay que ser un gran narrador para dar en el libro de memorias algo más que una galería de retratos correctamente dibujados (Martín Gaité 2017: 101).

Son sus relevantes palabras a la edición en español de *Memoria personal* de Gerald Brenan, que tituló “El difícil rescate del tiempo” (7 de marzo, 1977). Este monográfico tampoco olvida el valor de su articulismo literario para una historia cultural de la llamada Transición democrática en España, como pone de manifiesto el capítulo de Ellen Mayock, “Las chicas raras hablan: la crítica literaria de Carmen Martín Gaité sobre escritoras españolas durante la Transición”, dedicado a títulos de autoras españolas publicadas en este periodo y coincidente con su dedicación a la crítica semanal en *Diario 16*, entre 1976 y 1980.

La crítica de libros fue para ella un acto creativo con un fin funcional: promover la afición. Martín Gaité concibió la reseña como una particular *mezcla* de ensayo y narración, y asumió una diferencia entre los escritores-lectores (lugar en el que ella se sitúa) y el afán clasificatorio y la jerga de los críticos de oficio, según reconoce desde el explícito título que elige para su reseña de *La torre inclinada* de Virginia Woolf: “Procesos que se hurtan al crítico” (18 de noviembre, 1977). Su articulismo obedeció con coherencia a su concepción de la literatura y experiencia de la lectura, ya que entendió la primera como la búsqueda del modo para encontrar simultáneamente la empatía con un imaginado auditor y la segunda como actividad a la que no conviene acudir con exigencias preconcebidas y de

la que no cabe esperar el advenimiento de efectos espectaculares sin que el lector ponga algo de su cosecha. Martín Gaité como lectora nunca abandonó su condición de narradora ni trazó una raya demasiado nítida entre los personajes de ficción y los de carne y hueso (y esto será una cuestión de especial significación para este monográfico). Todo lo que nuestra autora leía y comentaba es como si lo hubiera visto, nos lo ponía ante los ojos, esto es, nos lo contaba.

Bibliografía citada

- ALBERCA, MANUEL (1996), “El pacto ambiguo”, *Boletín de la Unidad de Estudios Biográficos*, 1: 9-18.
- ALBERCA, MANUEL (2007), *El pacto ambiguo: de la novela autobiográfica a la autoficción*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- BRENNEIS, SARA J. (2014), *Genre Fusion. A New Approach to History, Fiction, and Memory in Contemporary Spain*, Purdue University Press.
- CALVI, MARIA VITTORIA (2020), “Reflexión metalingüística y mezcla de registros en *Usos amorosos de la postguerra española* de Carmen Martín Gaité”, en *La palabra y la voz en la narrativa española actual*, Murcia, Editum: 15-26.
- CALVI, MARIA VITTORIA (2023), “La carta como forma de presencia: Carmen Martín Gaité y *El Interlocutor Express*”, en *El valor de las cartas en el tiempo. Sobre epistolarios inéditos en la cultura española desde 1936*, eds. José Teruel y Santiago López-Ríos, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert: 321-342.
- CASAS, ANA (2012), *El simulacro del yo: la autoficción en la narrativa actual*, en A. Casas (ed.), *La autoficción. Reflexiones teóricas*, Madrid, Arco/Libros: 9-42.
- GALLEGO DURÁN, MARÍA DEL MAR; NAVARRO DOMÍNGUEZ, ELOY (2003), *Razón de mujer: género y discurso en el ensayo femenino*, Sevilla, Alfar.
- MARTÍN GAITE, CARMEN (2008), *Ritmo lento* [1963], en *Obras completas I. Novelas I (1955-1978)*, pról. José-Carlos Mainer, ed. José Teruel, Barcelona, Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg.
- MARTÍN GAITE, CARMEN (2009), *Lo raro es vivir* [1996], en *Obras completas II. Novelas II (1979-2000)*, pról. Elide Pittarello, ed. José Teruel, Barcelona, Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg.
- MARTÍN GAITE, CARMEN (2015), *Usos amorosos del siglo dieciocho en España* [1972], en *Obras completas IV. Ensayos I. Investigación histórica*, pról. María Cruz Seoane, ed. José Teruel, Barcelona, Círculo de Lectores/Espasa.
- MARTÍN GAITE, CARMEN (2016a), “Las mujeres liberadas” [1971], en *Obras completas V. Ensayos II. Ensayos literarios*, pról. Jordi Gracia, ed. José Teruel, Barcelona, Círculo de Lectores/Espasa.

- MARTÍN GAITE, CARMEN (2016b), “Bosquejo autobiográfico” [1980; 1993], en *Obras completas V. Ensayos II. Ensayos literarios*, pról. Jordi Gracia, ed. José Teruel, Barcelona, Círculo de Lectores/Espasa.
- MARTÍN GAITE, CARMEN (2016c), *El cuento de nunca acabar. Apuntes sobre la narración, el amor y la mentira* [1983], en *Obras completas V. Ensayos II. Ensayos literarios*, pról. Jordi Gracia, ed. José Teruel, Barcelona, Círculo de Lectores/Espasa.
- MARTÍN GAITE, CARMEN (2016d), “*Dar palabra*” [1988], en *Obras completas V. Ensayos II. Ensayos literarios*, pról. Jordi Gracia, ed. José Teruel, Barcelona, Círculo de Lectores/Espasa.
- MARTÍN GAITE, CARMEN (2016e), “El rescoldo de la Ilustración” [1990], en *Obras completas V. Ensayos II. Ensayos literarios*, pról. Jordi Gracia, ed. José Teruel, Barcelona, Círculo de Lectores/Espasa.
- MARTÍN GAITE, CARMEN (2017), “El difícil rescate del tiempo. *Memoria personal*, de Gerald Brenan”, en *Obras completas VI. Ensayos III. Artículos, conferencias y ensayos breves*, ed. y pról. José Teruel, Barcelona, Círculo de Lectores/Espasa.
- MARTÍN GAITE, CARMEN (2018), *El cuarto de atrás* [1978], ed. José Teruel, Madrid, Cátedra.
- MARTÍN GAITE, CARMEN (2019), *Cuadernos de todo* [2002], ed. ampliada de Maria Vittoria Calvi, en *Obras completas VII. Cuadernos y cartas*, pról. Maria Vittoria Calvi, ed. José Teruel, Barcelona, Círculo de Lectores/Espasa.
- SUBIRATS, EDUARDO (1983), “La filosofía del conocimiento en Carmen Martín Gaité. La narración como experiencia”, *Libros*, 17, mayo: 3-4.
- TERUEL, JOSÉ (2019), “Carmen Martín Gaité como mediadora editorial: el compromiso artístico”, *Lectora. Revista de Dones i Textualitat*, 25: 187-196.
- TERUEL, JOSÉ (2020), “El pensamiento narrativo de Carmen Martín Gaité: La autoafirmación de una poética”, *Cuadernos AISPI*, 15: 61-78
- TERUEL, JOSÉ (2025), *Carmen Martín Gaité. Una biografía*, Barcelona, Tusquets Editores.
- TOLA DE HABICH, FERNANDO; GRIEVE, PATRICIA (1971), *Los españoles y el boom. Cómo ven y qué piensan de los novelistas latinoamericanos*, Caracas, Editorial Tiempo Nuevo: 214-221.

Maria Vittoria Calvi tiene una larga experiencia en la docencia universitaria como catedrática de Lengua española de la Universidad de Milán y es miembro correspondiente de la Real Academia Española. Ha sido presidenta de la Asociación de hispanistas italianos AISPI (2013-2017) y directora de la revista *Cuadernos AISPI. Estudios de lenguas y literaturas hispánicas* (2013-2021). Es autora de numerosos estudios de lingüística española, con especial atención por la lingüística contrastiva de español e italiano, las lenguas de especialidad, el contacto entre español e italiano en contextos migratorios y el paisaje lingüístico. En el campo literario, sus trabajos se han centrado en las obras de Carmen Martín Gaité y de Luis Mateo Díez. Ha publicado dos volúmenes de manuscritos inéditos de la autora salmantina, *Cuadernos de todo* (2002) y *El libro de la fiebre* (2007). En el libro *La palabra y la voz en la narrativa española actual (Carmen Martín Gaité, Luis Mateo Díez)* (2020) ha reunido una selección de sus estudios dedicado a ambos autores.

maria.calvi@unimi.it

José Teruel es profesor honorario de Literatura Española en la Universidad Autónoma de Madrid. Ha sido *visiting professor* en Duke University, Middlebury College y la Università Ca' Foscari Venezia. Entre sus publicaciones destacan *El trampolín y el atleta: «Los placeres prohibidos» de Luis Cernuda* (2002), *Los años norteamericanos de Luis Cernuda* (Premio Internacional «Gerardo Diego» de Investigación Literaria 2013), *Vertical de ausencia* (Premio Internacional de Poesía Ciudad de Salamanca 2021), *Carmen Martín Gaité. Una biografía* (Premio Comillas de Historia, Biografía y Memorias, 2025). Dirigió la edición anotada de las *Obras completas* de Carmen Martín Gaité en siete tomos. Ha preparado las ediciones críticas de textos canónicos de la literatura española del siglo XX, entre otros: las *Antologías* de Gerardo Diego; *Nada* de Carmen Laforet; *Tirando del hilo*, *El cuarto de atrás*, *Todos los cuentos*, *A rachas*, *De viva voz*, *Páginas escogidas* y *De hija a madre, de madre a hija* de Martín Gaité, así como la *Correspondencia* entre la escritora salmantina y Juan Benet.

joseteruelbenavente@gmail.com